

genérica : (tomo 2.º pág. 14) toque bosquejado por el pincel mismo de la naturaleza : (pág. 48) seguir un pensamiento hasta sus ultimas ramificaciones : (pág. 86) tocar ligeramente la personificación ; y hacerla sensible = (pág. 115) andar á caza de coincidencias en puntos menudos = (pág. 116) ejercicio estudiado del espíritu = (pág. 287) heridos de acontecimientos extraños que dexa atrás á lo de Don Quixote, herido de punta de ausencia.

Todo esto es mas gongorino que lo del mismo Góngora, por manera que con retazos de este autor nos seria facil formar unas *Soledades* aún mas enmarañadas y obscuras que las antiguas.

Pero á lo menos Góngora aunque extravagante era instruido, y tiene cosas buenas mal que pese á nuestro crítico, y sabia bien la lengua castellana, y guardaba sus reglas y las de su syntaxis ; pero el Góngora moderno demuestra con su obra saber menos castellano que un gañan de Castilla la vieja, ó una cocinera de la Corte, pues cae en faltas, que ni aun comete esta gente rústica, al mismo tiempo que con la mayor satisfaccion dá reglas de language, y de todo género de literatura, que juzga del mérito de nuestros mejores autores, rajando y hendiendo por todos lados, que es el cúmulo del atrevimiento, ó mejor diré del delirio. Su gramatica y syntaxis, si podemos decir que tenga alguna, es vizcaina, gabacha, exótica, llena de barbarismos, solecismos y otras faltas, y por lo tanto jamás castellana. A la prueba: tomo 1.º en la pág. 13 de la advertencia : *nada dexó que apetecer. . . .*

de quanto necesitaría : (pág. 20 id.) dos solas veces, por dos veces solas , y otro algun inglés por algun otro. Cortos son los adelantamientos que pudiera hacer (pág. 1.^a) por cortos son los adelantamientos que puede ; . . . ó cortos serían los adelantamientos que pudiera hacer : (pág. 9) pero como hay muchos que no traten , porque no tratan : (tomo 2.^o pág. 73) la siguiente figura , de que voy á hablar ; la vida y el alma de la poesía (pág. 87), son dos pleonasmos necios = en la pág. 106 id. comete un solecismo , pues yendo á enumerar las fuentes de donde dimana el placer , dice : lo primero , por la primera , y así sigue : (pág. 142) linda en el epigramático , por linda con : (162) el verbo revestirse que es recíproco , lo hace activo : un escritor elegante nos reviste sus ideas : (pág. 162) los vemos . . . , habrán . . . quisieran : syntaxis vizcayna : á cada paso dice distintamente á la francesa por claramente á la española , resultando bastantes expresiones contrarias á las que quiere usar : cultivo por cultura : embebidos por embebecidos : redondos por rotundos : razona por raciocina : observacion de las reglas por observancia : la preposicion sobre por acerca : flores de similes , que en todo caso solo podrán ser similes de flores : entrar en ninguno de los capitulos , que es lo mismo que andar siempre fuera de los de la gramatica ; bien es verdad que nuestro sapientísimo y nunca bien alabado autor me recusará como juez incompetente , ó segun su estilo como un antagonista enteramente boto que no sabe leér su leyenda (pág. 36 tomo 1.^o).

Dígole á vmd. Señor Don Antonio , que me

canso de leer y copiar desatinos , y temo cansar al público y aun á vmd. por muy afecto que sea al autor ; por lo tanto me contento con decirle que toda la obra está llena de contradicciones manifiestas , combatiendose el autor á sí mismo , en tales términos , que para probar sus errores , y contradecir sus opiniones , él mismo nos suministra armas: sobresaliendo esto principalmente en el tomo 1.º págs. 129 , 134 , 139 , 222 , 223 , 233 , 234 y 352: las págs. 227 y 228 se contradicen con la 152 y la 154: = en la pág. 193 dice que en castellano tenemos tres géneros , y en la 181 que el neutro nos es enteramente desconocido: = en la 194 dice que se *suplieron* los pronombres , y esto *nombrandolos* , como quien dice *callar hablando*: la pág. 218 se contradice con la 223 ; la 218 con la 219 ; la 182 con la 228.

De sus ridículos é infundados juicios acerca de nuestros buenos autores , quiero formar artículo aparte ; y concluyo esta carta con algunas frases que he *rebuscado* ahora al paso , y me parecen dignas de servir de apendice á las anteriores. (Tomo 1.º pág. 148) *poner el gesto en palabras* que serán palabras disparatadísimas y como energúmenas: (tomo 2.º pág. 134) *las figuras salen corriendo de un ánimo inflamado* , á la cuenta por no quemarse : (id.) *adornos convincentes*. En la pág. 247 tomo 1.º hallará vmd. un Lord muy gordo que se extiende , que es mas que tenderse sobre el pobre Aristóteles ; cosa que horrorizó al mismo Jupiter , porque ha de saber vmd. que tiene momentos de terror : (pág. 315 tomo 1.º) *al mismo tiempo la poesía nos pone en medio de nuestros semejantes*:

(pág. 88 tomo 2.^o) los encantos nos hacen entrar en sociedad, y nos dan interés, y nos forman conexi^on á causa de la sensibilidad: en solo la pág. 159 tomo 2.^o tiene vmd. la region de los adornos, sin saberse si fria ó caliente, una estructura tan hinchada que pica en hidrópica; sentencias exêntas de la retranca de palabras superfluas, las quales cierran con propiedad sin colas, ni rabos, que cuelguen detrás de su propio cierro.

Si á vmd. le asustan tantas retranca y tantos rabos colgando, refugiese á la pág. 83 tomo idem, y verá que la naturaleza humana tiene propension á derramar semejanzas, que es extraña propension, y demasiado derramarse ya el autor en necedades. Pero aún es mas extraño lo de la pág. 181 de aquel P. Estella, que para contrastar los periodos se derramaba á veces en lugares comunes, donde mejor sería que se derramase ó vertiese para siempre la cultísima obra de nuestro cultísimo autor. Todo esto es estilo del Avapies ó del Rastro, estilo sucio que peca en indecente como la preñez de imágenes de la pág. 164 tomo idem, ni ¿qué querria vmd. resultase de tanta necedad, desatino y desorden?

Ahora quisiera yo que vmd. que tan diestro se muestra en esto de orígenes y filiaciones de lenguas, me dixese á qual de las conocidas pertenece la de este autor, si ya no es la lengua franca de los levantinos, y de donde trae su origen tal gerigonza, y si se ha formado de andrajos del vascuence, del gascon, del breton y del mal castellano de nuestros currutacos y señoritas del nuevo cuño, porque castellano del que

se acostumbra hablar en Castilla de muchos siglos á esta parte , venga del godo ó del arabe, ni por asomo es.

En el interin queda de vmd. — Don Simplicio Boca de Verdades.

P O E S Í A.

Triduo sacro. Coleccion de poesías, en que se expresan los misterios de la Pasion y Resurreccion de nuestro Señor Jesucristo. Madrid, Imprenta de la calle de Relatores, 1806.

El Editor se ha propuesto reunir en esta obra lo mejor que en este género se ha escrito en verso castellano , pues dice : “se echaba menos entre las muchas obras de devocion una en que á la dignidad del asunto correspondia la grandeza de la expresion , la elegancia y pureza del idioma , y la armonia y suavidad con que los buenos poetas adornan los pensamientos y los afectos.” Digna es de elogio esta idea , y aun sería de desear que se extendiese á otros géneros tanto en prosa como en verso , resultando de este modo colecciones muy útiles para restablecer y extender entre nosotros el buen gusto. Con un buen discernimiento y regular inteligencia , basta para desempeñar bien este género de centones.

Las obras que aquí se contienen son de los mejores autores castellanos , como el P. Padilla, Fr. Juan de Soto , el Conde de Rebolledo , Fr.

Luis de Leon , Bartolomé de Argensola , Lope de Vega , y Quevedo ; pero no por eso son las mejores de estos ilustres poetas , sin que podamos por esto acusar al colector si no ha hallado otras de mas mérito en nuestro Parnaso.

Las mas no pasan de medianas, otras ni aun llegan , aunque hay algunas de mérito : no es el caso de detenernos á hablar de cada una con toda extension , ni el de hacer una crítica completa á la que no alcanzará tampoco nuestro talento ; pero sí será util y no molesto para nuestros lectores , el hacer algunas reflexiones sobre ellas.

En las dos primeras que son del P. Padilla, se advierte naturalidad y sencillez , demasiada á veces , por lo que nos parece pecar en cierta humildad ó baxeza , habiendo ademas versos flojos y de ripio.

El autor mezcla aquí lo sagrado con lo profano , defecto comun en nuestros poetas , y así San Pedro habla *de las Olímpicas regiones , del radiante Febo , de Saturno y Marte*, cosa , ademas de impropia , poco decorosa. Siguen cinco trenos del Conde de Rebolledo , de buen artificio poetico , de alguna elevacion y de mas propiedad , decoro y congruencia que las anteriores composiciones , de mayor facilidad y soltura , y mas bien traídos los consonantes : sin embargo aquellos niños que preguntaban por el sustento , y los otros que

A sus madres venian

Prorrogando á la vida breves plazos

Solo para morir en sus regazos.

es decir solo para concertar con regazos , me parece pueril y floxo ; y de estas faltas no dexa de haber algunas.

La pasion de nuestro Señor Jesucristo por el Príncipe de Esquilache , me parece en lo general una prosa rimada , difusa , y llena de ripio , á causa del consonante ; hay impropiedad , obscuridad y confusion en las voces y expresiones , sin faltar su poco de culteranismo y sus juguetillos de palabras , como aquello de

Y aunque á Pedro le niega lo que sabe

Es cierto que lo sabe y que lo niega

y

El alma parte , y quedase la gloria

Del alma misma , que partió quedando ,

De partir y quedar fue la victoria.

Es lo mismo morir que estarse dando ;

Muere al amor primero que al madero :

Murió dos veces , porque muere amando.

Donde quatro muertes , dos almas , tres veces partirse y tres quedarse , forman en breve espacio un muy bonito nudo de conceptillos y retruecanos.

No se entiende tampoco lo que es *la agonía puesta en congoja* , y cómo se pueden fortalecer los miedos , y cómo arrojan gran sudor el valor y la congoja. Los mismos defectos nos parece se pueden notar en el *Idilio Sacro* del Conde de Rebolledo , composicion tambien de poco mérito. Son igualmente de Esquilache las *Lamentaciones* , y aunque en ellas se note poca elevacion , comparada con la grande del original , las tengo por de mas mérito que las anteriores composiciones.

En las composiciones de Lope se notan las mismas bellezas y los mismos lunares que en todas las suyas, igual facilidad y armonia en el verso, igual desorden y mal gusto en las ideas.

La composicion menos mala de esta coleccion es el *Poema heroico á Cristo crucificado*, de Quevedo; hay en él versos regulares; pero confundidos con otros muy malos: desde los principios se vé ya á la noche perdiendo el respeto al dia, con muestras de muy mala crianza, *el mar anegarse en borrascas, y el tiempo pararse á ver con vista airada,*

La suma eternidad tan mal parada.

Las tinieblas del caos eterno que le parecieron pocas al infierno para esconderse, es ya demasiada hipérbole: pronunciar el gemido es una impropiedad, usada solo para concordar con *atrevido*; y el diablo que alega la posesion por derecho, y dice á Dios que se contente con sus altares, es pueril y chabacano en todas sus partes, y mas en un poema que se intitula heroyco.

Dixo, y buscando noche en que envolverse

T viendo que aun la noche le faltaba

Dentro en sí mismo procuró esconderse,

T aun asi en sí propio no se hallaba.

es sutileza de sutilezas, y confusion de confusiones.

Son pocos los pasages correctos y de buen gusto, viniendo un desatino en seguida de una discrecion, una belleza junta con alguna monstruosa extravagancia: la mitologia gentilica anda mezclada con los divinos misterios de nuestra religion.